

# Nace un espacio para lideresas feministas en Cuba

**De carácter espontáneo y voluntario, el encuentro pretende brindar herramientas de apoyo y superación profesional y personal.**

Género Redacción IPS Cuba 25 marzo, 2019



El espacio pretende socializar herramientas para que mujeres líderes enfrenten los retos diarios tanto laborales como personales.

Foto: IPS\_Cuba

La Habana, 25 mar.- Para compartir herramientas que tributen al crecimiento profesional y dialogar sobre estrategias para el empoderamiento personal, la socióloga [Magela Romero](#) creó Aire, un espacio para el autodesarrollo de lideresas feministas cubanas.

La iniciativa, que es un sueño de Romero hecho realidad, pretende reunir cada dos meses a investigadoras, académicas, especialistas, comunicadoras y directivas que acudan, de manera voluntaria y espontánea, para intercambiar sobre retos y perspectivas para las mujeres en la Cuba actual.

“Muchas veces lideramos procesos y enseñamos a otras a manejar mejor sus vidas y nosotras no aplicamos esos conocimientos”, explicó Romero sobre el proyecto, en el primer encuentro realizado el 20 de marzo.

Sin carácter legal, estatal o institucional, Aire apuesta por un intercambio sincero que permita “crecer, empoderarnos, conocernos mejor, fijar metas, estimarnos más”, compartió la organizadora.

“Es un espacio de socialización, de autoayuda, donde promoveremos la realización de técnicas y ejercicios mentales para nuestro desarrollo”, argumentó la profesora auxiliar de la [Universidad de La Habana](#).

La investigadora insistió que la experticia de algunas integrantes en determinados temas puede ser socializada entre colegas, como mecanismo de superación y autocrecimiento.

### **¿Cómo organizar mi tiempo?**

El primer encuentro, al cual asistieron una veintena de participantes, estuvo dedicado a la organización del tiempo y cuánto influye la visión tradicional sobre este tema, en el desarrollo profesional y personal de las mujeres.

Para la socióloga Teresa Muñoz, existen centros laborales que articulan sus dinámicas pensadas en los hombres, tanto horarios como estilo de trabajo.

Zaida Capote, investigadora [del Instituto de Literatura y Lingüística](#), insistió que, en este aspecto, ejerce influencia la forma tradicional de organización de la sociedad que reproduce esquemas y estereotipos.

No obstante, Danay Martínez, especialista del estatal [Instituto Nacional de Neurología y Neurociencia](#) consideró que decir que “el jefe no respeta nuestro tiempo, es una justificación”.

“Somos quienes tenemos que hacer valer nuestro horario. Ni nuestra vida personal ni familiar deben ser renuncias válidas por una mala planificación del tiempo”, explicó.

La joven especialista insistió en “ritualizar los espacios de la vida cotidiana. Respetar tus horarios para que los demás los respeten también”.

Por su parte, la investigadora [Dayma Echevarría](#) aconsejó identificar cuáles son los procesos o tareas consumidores y ladrones de tiempo; en tanto, ofreció algunos tips para el manejo efectivo de los horarios.

“Para cambiar hay que saber que estamos en estado crítico, y desde ahí considerar qué es lo más importante”, señaló.



La iniciativa reúne cada dos meses a investigadoras, académicas, especialistas, comunicadoras y directivas que acuden, de manera voluntaria y espontánea, para intercambiar sobre retos y perspectivas para las mujeres en la Cuba actual.

Foto: IPS\_Cuba

Desde esta perspectiva criticó que muchas veces se prioriza lo urgente, cuando no es lo más trascendental que debemos hacer.

A criterio de Eva Fernández, coordinadora de la [Oficina de Mundubat en Cuba](#), influye el estado de constante estrés al cual se ven sometidas muchas mujeres.

“Nos gana la cultura del finalismo, y en ocasiones nos supera si no organizamos bien las agendas”, completó.

Para la periodista Lirians Gordillo, la cuestión parte también del afán por “conquistar cosas”.

“Nos preocupamos tanto por cumplir metas, vencer procesos que nos olvidamos de disfrutar lo que hacemos”, sumó.

La también periodista Dalia Acosta apuntó que en ello incide la incapacidad de “decir que no”.

Valoró, igualmente, que es necesario aprender a declinar. “‘Ese no es mi trabajo’, ‘no puedo hacer esta tarea ahora’, ‘no me corresponde’; todas son respuestas válidas”.

Acosta recalcó que cada quien debiera proponerse como meta invertir tiempo en el día para tener momentos de felicidad. (2019)